Creación Conjunta

Valerie Jaye

Capítulo 1

"Comienza con un personaje, por lo general, y una vez que se para sobre sus pies y comienza a moverse, lo único que puedo hacer es trotar detrás de él con un papel y lápiz tratando de seguirlo el tiempo suficiente para anotar lo que dice y hace."

William Faulkner

¿Por qué está tan oscuro aquí? ¿Qué es *aquí*, exactamente? No tengo idea dónde estoy. ¿Puede alguien prender la luz, por favor? Ah, muchas gracias. Esa oscuridad me estaba poniendo nervioso. Aunque ahora está todo blanco y se siente incluso más vacío. Sigo sin comprender dónde estoy. Tampoco hay nadie a quién preguntarle. A donde sea que mire, es blanco. No hay nada: no hay suelo ni cielo ni viento ni frío ni calor. Trato de calmarme pero me doy cuenta de que yo también soy blanco, pertenezco al montón de nada que hay a mi alrededor. Miro hacia abajo, pero no veo mis pies ni mis manos. No hay nada. No tengo cuerpo. No quiero ser parte de esa blancura, quiero existir. Noto que comienzan a aparecer mis extremidades, primero bordeadas pero transparentes y, de a poco, van adquiriendo color. Veo mis pies más allá de mis manos y observo cómo aparecen unos zapatos alrededor de ellos. Sin entender muy bien por qué, siento un repentino cariño hacia las sucias y desgastadas zapatillas de color negro. Tengo la sensación de que me recuerdan a algún buen momento vivido. Noto cómo un par de piernas aparecen por arriba de mis pies y, encima de ellas, un pantalón de jean azul con agujeros en las rodillas. Ahora también tengo un torso, cubierto por una remera negra de mangas cortas con un logo dibujado en el pecho. Por alguna razón, también siento cariño por la remera y por lo que el logo representa. Si tengo torso y brazos, entonces seguramente tengo cabeza y rostro. Levanto las manos y me toco la cara. Mi barbilla es bastante pequeña, mis labios son finos, tengo mejillas un poco gorditas, mi nariz —aunque un poco puntiaguda— parece tener proporciones normales, mis cejas son gruesas pero no demasiado y mi pelo es suave y lacio. Me gustaría poder ver el color de mis ojos y cabello, sin embargo. Ah, un espejo. Gracias. Bueno, mis ojos son de color café y mi pelo también, pero no me convence tenerlo tan lacio. Creo que unos rulos no muy abultados me quedarían bastante bien, ¿no te parece? Así está mejor, muchas gracias. Mis mejillas son demasiado grandes, quedo muy ridículo. Sólo un poco, no te pido que las cambies tanto porque parecería demasiado flaco y ser flaco no va conmigo. Así está perfecto, gracias. Creo que el resto está bien, ¿no? ¿Qué piensas? Mi imagen combina con mi personalidad muy bien, me parece. Estoy muy conforme. Bueno, gracias por tu ayuda. Ahora hay que transformar este lugar, porque no hay absolutamente nada ni nadie. Quisiera tener un poco de compañía. Sí, bueno, ya te dejo el resto a ti, que sabes bien lo que haces. Espero no

pasarla muy mal, pero confío en que harás un buen trabajo contando mi historia. Muchas gracias, nuevamente, por dejarme existir.